



=4.=

ORACION FVNEBRE,  
QUE EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS,  
QUE LA MUI NOBLE, Y MUI LEAL  
CIVDAD DE CARMONA  
CONSAGRÒ A LA MEMORIA DE SU  
DEFUNCTO REY, Y SEÑOR

D. PHELIPE QVINTO

EL DIA 30. DE AGOSTO DE 1746.

D I X O

EL R. P. Fr. JUAN DE SAN JOSEPH,  
*Lector, que hà sido de Theologia Expositiva,  
Mystica, y Moral, y Prior actual de el Con-  
vento de Carmelitas Descalzos de  
dicha Ciudad,*

Y LA DEDICA

A LA MUI NOBLE, Y MUI LEAL  
Ciudad de Carmona

D. DIEGO DE RUEDA BARRIENTOS,  
su Regidor perpetuo, y Procurador  
Mayor.

ORACION FVNBRE.

QUE LAS ALMAS DE LOS FALLECIDOS  
EN LA CIUDAD DE CARMONA  
CONSEGUAN LA MEMORIA DE SU  
DIGNIDAD.

D. PABLO QUINTO

EL DIA DE AGOSTO DE 1790  
D. N. O.

EL R. P. DON JUAN DE SAN JOSE  
DE LA ORDEN DE SAN AGUSTIN  
DE LA CIUDAD DE CARMONA  
DE LA ORDEN DE SAN AGUSTIN  
DE LA CIUDAD DE CARMONA  
DE LA ORDEN DE SAN AGUSTIN  
DE LA CIUDAD DE CARMONA

Y LA ORDEN  
AL AMONESTADOR Y VIGILANTE  
DE LA CIUDAD DE CARMONA

D. DIEGO DE ROSA  
DE LA ORDEN DE SAN AGUSTIN  
DE LA CIUDAD DE CARMONA

DEDICATORIA A LA MVI NOBLE, Y MVI  
LEAL CIUDAD DE CARMONA.

SONETO ACHROSTICO.

Determinò, Señor, Vueñoria,  
D. àr de su amor el signo mas gigante,  
DIE. à su Defuncto Rey, y Padre amante.  
F. llogiar en Exequias, que à mi fia:  
G. ozosa con tal honra la ansia mia  
GODE. orador anhelò, que tan radiante  
R. esempeñasse assumpto; y fuè constante  
R. el acierto, que obtuvo mi porfia.  
R. ara de el Orador fuè la pericia,  
VEDA. iva la accion, profundo el pensamiento:  
D. mpero no por esso la malicia  
D. exarà de morder su lucimiento;  
D. Usia, pues, le toca de justicia  
D. efender C. on su auspicio este talent O.



## SONETO.

SI Josias Rey Justo fuè aclamado,  
Y su nombre en Judà fuè esclarecido;  
Si à su memoria el Tumulo erigido  
Fuè dignamente siempre celèbrado:  
Oy à PHELIPE QUINTO has levantado,  
Noble Carmona, el rymbre mas lucido;  
Porque si en la virtud es aplaudido,  
Con eterna memoria lo has honrado.  
Imprimase Sermon de tanto assumpto;  
De el ambito polar llene el Recinto;  
Logre el Panegyrista honroso augmento:  
Pues quando tu llorabas yà defuncto  
A el animoso Rey PHELIPE QUINTO,  
Lo hace immortal su docto monumento.



EPYTAFIO CON LOS MISMOS CONSONANTES  
DEL SONETO LAUDATORIO DEL MISMO  
Amigo de el Orador.

SONETO.

**E**STE, que en el Sermón es aclamado  
Justo Josías, Rey esclarecido:  
Este, à cuya memoria se hà erigido  
El Panteon de Caria celebrado:  
Este, à quien dignamente hà levantado  
Carmona el Scenotaphio mas lucido:  
Este, que mereció ser aplaudido  
En vida, y en su muerte ser honrado:  
Este, que es Acreedor à tanto assumpo,  
De siete pies se cifra en el Recinto;  
Pero logra feliz heroyco augmento:  
Pues si como mortal yace defuncto,  
Eterno vivirá PHELIPE QUINTO  
En tan facundo, y docto monumento.

F. A. A.

# J. M. J.

**F**R. Diego de San Raphael, General de la Orden de Carmelitas Descalzos de la Primitiva Observancia, &c. Con acuerdo de nuestro Difinitorio, celebrado en nuestro Convento de Madrid en treinta y uno de Enero de mil setecientos quarenta y siete. Por el tenor de las presentes damos licencia à el P. Fr. Juan de San Joseph, Lector de Theologia y Prior de nuestro Convento de Carmona, para que (haviendo las demás licencias necessarias) pueda imprimir una Oracion Funebre, que predicò en las solemnes Exequias, que la mui Noble, y Leal Ciudad de Carmona consagrò à la memoria de nuestro Rey, y Sr. D. Phelipe Quarto (que estè en Gloria) por quanto por especial orden, y comission nuestra le han visto, y examinado Personas graves, y doctas de nuestra Religion, y de su parecer se puede conceder la dicha licencia. En fee de lo qual mandamos dár las presentes firmadas de nuestro nombre, selladas con el Sello de nuestro Oficio, y refrendadas por nuestro Secretario. En Madrid en los dichos dia, mes, y año.

*Fr. Diego de San Raphael*  
General.

*Fr. Blàs de San Eliano*  
Secret.

APROB



# APROBACION DE EL Rdo. P. Fr. JOSEPH de San Franco, Lector de Artes, y Theologia, Prior, que ha sido de el Convento de Aguilar; y al presente Rector de el Colegio de el Santo Angel de la Guarda, Carmelitas Descalzos de Sevilla.

**P**or Comission del Señor Doct. D. Pedro Manuel de Cespedes, Dignidad Thesorero, Canonigo de esta Santa Patriarchal Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vicario General de su Arzobispado Eec. Recibo para la Centura la fúnebre sentida elegante declamacion, que en las Solemnnes Exequias, Expression justa leal de la siempre Nobilissima Ciudad Hastre de Carmona á Nuestro Invicto Monarcha el Señor Don Phelipe Quinto, dixo el R. P. Fr. Juan de S. Joseph, Prior de Carmelitas Descalzos de dicha Ciudad. Y hecho cargo de la indispensable, forzosa obligacion, que en ella se me impone, quando noto con veneracion el nombre del Autor en su Sermon eloquente; se embaraza la comprehension con multiplicadas implicaciones, para poder censurarlo: se alienta la voluntad con poderosos motivos, para deber aplaudirlo.

Por Judicatura de los Sermones instituyó el racional de juicio (1) el Soberano dictamen. Las piedras, que le adornaban, dice el Abulense, daban la respuesta con sus luces. Pues notese, que en el Jaspe, una de las Piedras (3) del racional; mandó Dios, que se esculpiese el nombre de Neptali: *Scriptum erat (4) nomen Neptali*. No parezca casualidad el mandato; pues vive mui forastero de este Imperio (5) lo Divino. Ello es cierto, escriben Abulense, Laureto, y Berceiro, que Neptali se interpreta obligacion (6) implicacion. (7) inteligencia (8) dilatacion del cariso. Abrazaba con hermosura significacionestan sin oposicion contrarias; porque siendo el Jaspe, similitud de esta oracion en sentir del Niceno, y Cesariente: *Joannis :: praeiudicationem (9) insinuari arbitramur*. Aunque la mas cabal inteligencia le implique en darle centura; encuentra obligaciones para elogiarlo la amistad mas verdadera.

La que por el Habito, y por compañero en las tareas literarias debo professar al Autor de esta Oracion dolorosa, estan notoria, que padiera padecer la nota de menos justificada mi censura. No es dice Castillo, proporcionado para el Carácter de Juez (10) Sugero, donde Reyna el parentesco, ó amistad. Por esto le concede el derecho facultad, para

recu-  
(7) *Neptali interpretatur implicatio*. Berceor. in resolut. Moral. ver. Nept.  
(8) *Neptali interpretatur dilatatio Cordis :: designat imaginationem*. Laur.  
(9) *liv. verb. Neptali. (9) Jaspis autem est Smaragdo similis*. Anastasi. Nicen. q.  
30. *Per Smaragdan Jaspem*. T. And. Ces. comment in Apocal. cap. 66.

<sup>1</sup>  
*Rationale fedi-  
dici quia per ip-  
sum de his qua  
inquirebantur re-  
debatur ratio.*

Cast. de vultib;  
Art. v. 16. n. 1.

*Rationale ju-  
dicii. Quia in ip-  
so indicabatur Sa-  
cerdos.*

Lir. hic.  
*Quia in ipso  
ationali reper-  
tur indicium ve-  
ritatum, quas in-  
quirimus.*

Abulens. hic  
q. 12.

<sup>2</sup>  
*Id autem quod  
dicit Joseph. scilicet  
cet. quod emicaba  
fulgor ex illis. la-  
pidibus ad iudi-  
canda dubia mul-  
tum consonat Luz-  
tera Habrue.*

Abulens. ubi  
12. q. 16.

<sup>3</sup>  
Exod. c. 28. v. 18.

<sup>4</sup>  
Castill. hic n. 142.

<sup>5</sup>  
Sapient. c. 11. v. 21.

<sup>6</sup>  
*Neptali inter-  
pretatur obligatio*  
Abulens. l. 1. p. 1. cap. 1.

*Dominandi, & iudicandi potestas, quia Divinas gerit vices non debet: Sanguine, aut affectione violari sed, semper recta omnium negotia ex aequo respicere.* Castillo, de Vest. Aar. v. 35. illat. 232. num. 26.

11

*Judex consocius, seu contrarius alicuius partis ex capite amicitia potest ab altera parte recusari.*

Barb. Car. apud Did. Camrac. de recusar. 4. c. 3. n. 23.

12

*Familiariter domesticam accipimus, & semper iudicio fabor obstitit.*

Senec. de tranq. cap. 8.

13

*Maxima amicitia aequiparatur coniunctioni sanguinis.*

Bier. Epitom. constitut. 94.

14

Plin. Apud P. Aren. Serm. de S. Joseph.

recusarlo, quando la parte le reconoce con calidades de amigo. (11) O porque, como dice Seneca, es proprio de la amistad dar coloridos favorables, à los que (12) militan sus vanderas, ò porque equiparandole à verdadera, amistad (13) con el mas estrecho parentesco es muy topecho en causa propia el juicio.

Esta inconcusa razon no me dexara neutral en reusar el cargo de censor, que se me ha dado, à no tener presente esta sentencia de Plinio *Amo quidem fuisse, iudico tamen* (14) *& quidem tanto acius, quanto magis amo.* No es la amistad ribal, que faltea el Equilibrio de Attilio, sino contraste, que prueba la fiel balanza de libra. Con que, quedando mi amistad sincerada en el Tribunal rigoroso de la critica, empiezo el racional de juicio à proponer lo que Phocio à San Gregorio Niceno por juicio racional de mi sentir. *Styllus illustris, & secunditatem auro inbillans* (15) *venustas orationis, & splendor iucunditate mixtus cuius in hoc opere dicenter se ostendit, si modo satis ego sim, qui de huiusmodi opere iudicium feram, nec mihi amor imposturam faciat.*

Magistrua, y elegante es esta oracion tan eloquente. Magistrua por ser en honra de nuestro Monarcha invicto. Elegante: por referir sus proezas con un estilo elevado: formandose con la alianza de Magistrua, y estilo confederacion de tan peregrino enlace, que si es eminente verdadero coloso de nuestro augusto Monarcha las acciones, que refiere: es padron palmoso de su eloquencia, quanto dice.

En la garganta de la Iglesia se representan, dice San Gregorio, los Predicadores, que con sus Sermones gloriosamente (16) la ilustran. Pues un Predicador tuyo, dice en los Cantares Salomón, es semejante à la Torre de David. *Sicut Turris David* (17) *collum tuum.* Aproprie cada qual segun su parecer la semejanza, que yo solo encuentro en nuestro Orador el original de la pintura. Las colores, que le dà el Espiritu Divino, persuaden, que es copia fiel del bosquejo. Edificose esta Torre: traslada el Hebreo con Giserio, por enseñar desengaños (18) en la presencia de un Tumulo. Fue el Sermon, que pendia de esta Torre, dice Picinello la vida de un Monarcha esclarecido (19) Santo, Justo, Piadoso, Constante, Sabio, distinguido de los demas por el blason illustre de animoso: *Princeps imperterritus.* Si este fue el distintivo de nuestro invicto Monarcha, y el ser Santo, Justo, Piadoso, Constante, puro los Escudos gloriosos, que esperan su Magistrua, como dice el Orador, en Solio de mas gloriosa Monarchia; no estrafien, diga con el Espiritu Divino, que este Sermon es un palmo: *Que edificata est* (20) *suspensionum*

(15) Alexand. Sperer. 2. p. Parad. moral 11. n. 80. (16) *Collum sponsae designat predicatorum.* D. Greg. in filv. Alleg. Laurer. verbo collum: (17) Cant. cant. cap. 4. vers. 3. (18) *Que edificata est ad Doctrinas.* Ex Hebreo. Hisler. hic in ex. pos. litt. *Que edificata est in par tumuli.* Apud Hisler. ubi. sup. (19) Picinell. Mun. Simb. l. 22. c. 17. per totum. (20) Malvend. hic.



oriam, porque al passo, que suspende los discursos el primor de su elegancia, erige a nuestro defuncto Rey, el Pantheon honroso de la mayor gloria. Gravando en cada accion, que refiere estatuas de eterno porfido, para Exemplos de la Real posteridad; esculpiendo en cada clautula, que dice, Laminas de bruñido indeleble bronce suspensas en el Templo de la admiracion.

A dos distintos puntos reduce el Orador el dilatado interminable anchuroso Campo de las Reales proezas de nuestro defuncto Rey. En el primero lo aclama Santo en el vivir. En el segundo persuade, que fue justo en el Reynar. Divide el Reyno de la vida, y en esto està el mayor elogio de nuestro augusto Monarcha. Porque tener por muerte las engañosas delicias del Reynar, solo à nuestro Monarcha, por el mayor Rey de España pudo sin controversia convenir.

Del Sol, dixo Picinelo, que copia en si las prendas (22) de un Monarcha esclarecido. En cuyos tres circulos, que en el se vieron (22) luminolas, se expresan las tres flores de Lis, que adornan el Real Escudo de Francia en sentir de Casaneo. *Principaliter tria Lilia* (23) *que in seuto Regis figurantur*. Pues à esse augusto Monarcha llama el Texto el Rey mayor (24) de la Esphera. Ninguno le compite en la Magestad del Solio, por que no tiene igual en la luz del defengañio. Muere al ver en sus fices (15) la Corona, porque tiene por muerte la Diadema. Pues en Anales Divinos te escribe, que es el mayor Monarcha del imperio luminoso. Por que si el Cielo por ser el Reyno de Dios representa, dice Saliano, (26) à nuestra España; el Sol, por idear al amor (27) de lo superno, hace alusion al Nombre de un Phelipe (28) Quinto. Que nuestro Augusto Monarcha Señor Don Phelipe Quinto mirara con el ceño, que à la muerte la Corona, dà motivo para aclamarle el mayor Español Rey con el Clarin de la fama.

Brillante Sol fue Phelipe en las esplendorosas ocupaciones de su vida, y en los lucientes gloriosos afanes de su Corona; porque si el Sol, segun sintió Picinelo, bolquexa à un Rey Santo en el vivir, (29) y dibuja a un Monarcha justo en el Reynar; tanta equidad observò el Señor Don Phelipe Quinto en la administracion de la Corona, como athelorò virtudes en el processo de su vida. Llegò à su ocase el Sol de nuestro invicto Monarcha, y quedó nuestra España en tan opacas Tinieblas, que à el ver la falta de luz, pudo otra vez repetir.

*Mergitur occiduus vix gurgite Phœbus Ibero,  
atque rapit secum, quam tulit ante diem,  
Obruta cum tenebris nigrescunt omnia circum;  
squalentemque orbem maior, & umbra tegit.  
Dum tristi occasu nostro fugis orbe, Philippe,  
Heu nos, quam Cæca noctis imago tenet.* (30)

Pero saliendo al publico esta oracion elegante, volverà à girar la brillantez de sus luces; pues verà España en ella tan vivamente dibujadas las

27

Picinell. Mund.  
Symbol. lib. 1. c.  
5. n. 168.

22

Baron. rom. 12.  
Annal. apar. 28.  
fol. 12.

23

Cassan. Catal.  
glor. Mund. pag.  
5. constitut.

Vid. enigma  
n. 5. 18.

24

Genes. cap. 12  
v. 16.

25

Ecclesi. cap. 12  
vers. 5.

26

*Hispan. iuxta  
nominis ethimo-  
logiam terra Dei  
dicitur.*

Sal. ann. Mun.  
2544. n. 570.

27

Picinell. Mund.  
symbol. lib. 1. c.  
6. n. 183.

28

*Dicitur Philis-  
pus à Philos quod  
est amor. exiper  
quod est super:  
quasi amator su-  
periorum.*

Claud. Rora  
leg. 62.

29

Picinell. ubi  
sup. l. 1. c. 6. per  
totum.

30

Patris Barnab.  
in morte Philippi  
IV.

31

Cicer. l. I. de  
orat.

32

Psalms. 44. v. 1.  
Versio Arabica.  
hic.

33

*Dico ego opera  
mea Reg.*

Psalms. 44. ubi  
sup.

34

Vicenti pro  
Lilits, Hyeron.  
& Aquil. Apud  
Haye. hic.

*Flos Regius no-  
minatur, quod  
Francisci Regibus  
Xpianis pro in-  
signi de Cælo da-  
rum creditur.*

Lorin. hic

45

Leblanc. in hoc  
Psalms.

36

Ibid. ubi sup.  
& in Psalm. 30.  
v. 15. art. 1.

37

Constant. Cay.  
de operib. D.  
Petri Damian.

38

Apud Monto.  
de Metaphora  
Sac. Scripturae.

las Reales acciones de su querido Monarcha; que se persuada; a que no  
faltó su Santidad en las virtudes de la vida, y se convenza, a que no se  
Eclypso su resplandor en la justa equidad de su Corona. Leato, quien  
no me creyere, con ponderativa madurez, y verá demás de la certeza  
si puedo decir con Ciceron: *Meo iudicio, & omnium vix ullam ceteris  
oratoribus (31) pace horum dixerim, Laudem reliquisti.* Por que si valié-  
dose del caudal de sus Estudios, abraza en tan concita idea, quanto se  
puede decir, es el mejor Sermon, que puede imprimirse en honor de  
nuestro Rey.

A el Psalmos 44. gradua la Escripura, por el mejor Sermon de los  
impressos: *Sermonum (32) optimum.* La causa de centura tan gloriosa es-  
tante en la Escripura. Era este Sermon para las Honras (33) de  
Rey, cuya inclita divisa eran, dice Lorino, las Lites (34) Reales de  
Francia. Expresaba, que su vivir fue mui santo. (35) Pertuadia, que su  
Reynar fue mui justo. Dixo lo un David, Maestro en Escripura, en My-  
rica; (36) y Moral; y como se valió de tanta ciencia, para predicar en  
las Honras de este Rey, lo recto de su vivir, lo justo de su Reynar, la-  
lió el Sermon tan a todas luces bueno, que mereció apellidarte el mejor  
de los Escritos.

Tan simil es este docto Sermon con el que dixo David, que no ha-  
llará diversidad alguna quien leyere la exposicion de Leblanc. Allí ve-  
rá la Subtileza en sus conceptos delicada, la eloquencia en las frases de  
su estilo mui subida, el enlace en la concision de sus discursos primoroso,  
el decir magistralmente persuasivo; y siendo estas las principales pre-  
das, que a un Orador ennoblecen: *Omito plenius explicare, quid sentiam  
(37) cum eiusdem ingenium, atque dicendi copia facilius inspiratur lectione  
ne, quam oratione describatur.* Por lo qual, y por no contener cosa algu-  
na contra nuestra Santa Fé, buenas costumbres, Concilios, o SSos. PP.  
fidalizo mi sentir, con el Elogio del mas celebre Sermon.

*Eternum Sancti vivent monumenta laboris, quo nihil utilius, nobilius-  
que nihil (38) Alsí lo siento (Salvo &c.) en este Colegio del Sant  
to Angel de Sevilla en 25. de Febrero de 1747.*

Fr. Joseph de S. Franco.



## LICENCIA DEL SEÑOR PROVISOR.

**E**L Doct. D. Pedro Manuel de Céspedes, Theforero Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, &c.

**P**Or el thenor de la presente, doy Licencia para que se pueda Imprimir el Sermon funebre, que en las Honras de S. M. El Señor Don Phelipe Quinto (que Dios haya) que hizo la Ciudad de Carmona, y Presidicò el R. P. Fr. Juan de S. Joseph, del Orden de Carmelitas Descalzos, y Prior del Convento de dicha Ciudad, para que ha dado su Censura el M. R. P. Fr. Joseph de S. Franco, Rector del Colegio de el Santo Angel de la Guarda de dicha Orden de esta Ciudad. Atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Con tal que al principio de cada Impression, se ponga dicha Censura, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla à 23. de Febrero de 1747. años.

*Doct. D. Pedro Manuel  
de Céspedes.*

Por mandado del Señor Provisor:

*Francisco Ramos*

*Not.*

**PARECER DEL M.R.P. Mro. JOSEPH PONZE**  
de Leon, Ex-Provincial de los Clerigos Menores, Ca-  
lificador de la Suprema General Inquisición, y Exa-  
minador Synodal de este Arzobispado, &c.

Thren. cap. 1.  
hic Hieron.

**O**bediendo el mandato de V. S. de que le dè à este Sermon la  
Censura, siendo predicado à una Ciudad tan sobresalientemente  
te sentida como Jerusalem, por la muerte de su buen Rey, y  
Señor, *oppressa amaritudine: lamentationes super Josia Rege  
ocassum conscripta sunt*, que dixo San Geronymo; es de notar que  
Sermon la consuele, quando quedò Jerusalem inconsolable: *non  
qui consoletur eam*. Si mientras menos de consuelo admite, es mas,  
mas su pesame, ha de ser menos que la Jerusalem en sentir, la que ha su-  
do mas leal à su Rey?

4. Reg. c. 22.  
num. 2. Lyra hic  
2. Paralip. c.  
35. v. 24. & 25.  
& Lyra hic

Aun no lo censuro con rigor: todo el assumpto de este Sermon pa-  
ra consuelo de la Ciudad es exponerle la buena vida, y justo gobierno  
de su defuncto Rey: *Fecit quod placitum erat coram Domino*, con la Ex-  
posicion de Lyra, *vivendo sancte, & regnando justè*; y siendo esto mis-  
mo el motivo de su quebranto, segun el mismo Lyra sobre el Texto de  
Thema: *Unversus Juda, & Jerusalem luxerunt eum*, *Jeremias maxime  
propter bonitatem vita sua, & regiminis*; viene à ser el motivo de llorar  
el mismo de consolacion. Como pues contradiccion tan manifesta, para  
que tenga que hacer la censura?

Thren. cap. 2.  
n. 13. & Lyra ib.

No será así, si se atiende à la diferencia de una à otra Ciudad, aun-  
que no la haya en el motivo de sentir. Tan superior fue este, y tan alto,  
que solo Dios pudiera dár el alivio: *Quis medebitur tui*, y Lyra: *Nullus  
posset nisi Deus*; por que es tan inconsolable el sentimiento por la falta  
de un Rey tan justo, como Santo: *Propter bonitatem vita sua & regimi-  
nis*, que solo Dios puede dár el consuelo: *nisi Deus*.

Interl. hic, &  
Glos. Mor.

Por esso sobre el *non habens consolatorem* dixo la Interlineal: *Non  
habens spiritum sanctum*; por que como entonces la Jerusalem carecia  
de Prophetas, Sacerdotes, Prelados, y Religiosos: *Prophetis, sacerdoti-  
bus, Prælati; & religiosis*, à quienes asiste el Espiritu consolador para  
consolar à otros: *Quia longè factus est à me consolator; non habentes spi-  
ritum consolatorem, qui alios consolari deberent*; ninguno, ó raro à quien  
Dios no diera de su Divino Espiritu la especial asistencia, podia à la  
Ciudad de Jerusalem consolarla: *Nullus, aut rarus posset nisi Deus*.

Ibib. Glos.

Peto dichosa la mui noble, y mui leal Ciudad de Carmona en las  
sentidissimas Exequias que consagrò à la memoria del Señor Don Phelipe  
Quinto, su amado Monarcha, que tuvo Prophetas Sacerdotes, Prela-  
dos, y Religiosos, que le dieran consuelo, teniendo solo à su Orador  
Rmo.



Rmo. pues siendo Prelado, Sacerdote, Religioso de la Religion de los Prophetas Elias, y Theresa, no podia dexar de heredarles el encendido suave Espirito, para q̃ qual ninguno fuera el raro, que le diese à tu tristitia Ciudad el consuelo: *Non est qui consoletur eam. Nullus aut rarus* por haverle faltado un Rey tan justo, como virtuoso: *Propter bonitatem vite, & regiminis: Univerſus Juda, & Jerusalem luxerunt eum.*

La mejor comprobacion de todo este sentir, me la ilustra de este Sermón la introducion. Memoria Josia, dice con el Author del Ecclesiastico, nuestro Orador Rmo. Hagamos del Santo Rey Josias memoria, para hacerla de nuestro buen Monarcha. Y qué memoria es esta? Notenla en lo que prosigue el Texto: *In omni ore quasi mel indultabitur eius memoria: ipse Gubernavit ad dominum cor ipsius*, y expone Lyra: *Cor Josia Gubernationem Regni totaliter ordinavit ad honorem Dei*: que para todos la memoria del Gobierno del Rey Josias es dulce, por que de co-razon lo ordenó al honor de Dios totalmente, no cometiendo culpas graves, como otros Reyes, que llegaron hasta profanar, y dessertar la Ciudad Santa de Jerutalen, segun Jeremias llegó Propheticamente à sentir: *Præter Josiam omnes Reges peccatum commiserunt, incenderunt etiam Civitatem sanctitatis, & dissipatas fecerunt vias ipsius in manu Jeremiae, y la Interineal: Sicut Jeremias Prophetaverat, & scripserat.*

No se repara ya en este traer ahora à la memoria aquella amargura de la Ciudad de Jerusalem por la muerte de su Santo, y justo Rey Josias: *Et ipsa oppressa amaritudine*, quando de su justicia, y santidad està haciendo dulce memoria: *Quasi mel indultabitur eius memoria: Gubernationem Regni totaliter ordinavit ad honorem Dei*? Como ha de ser la memoria de la amargura de la Ciudad: *Amaritudine*, memoria tan dulce como la miel: *Quasi mel*? Como? En la boca de todos, por la del Author del Ecclesiastico: *In omni ore indultabitur.*

Fue este Author, dice con San Athanasio Nicolao de Lyra, Jesus Sirach, descendiente de otro Jesus mui sabio: *Scriptor huius fuit Jesus filius Sirach, & nepos eius Jesus*, de quien tuvo por herencia la sabiduria de este electito, que tan dulce, como amorosamente atrahia à todos: *Filio suo domestico Jesu reliquit, tanquam præstantissimam patrimonii, seu hereditatis portionem: & ipso sapientia nomines amantèr magis ut haberet, audirent ad ipsius Libri meditationem arabens*, pues siendo imitador de Salomon, si no tuvo como este la sabiduria infusa, se la dió el Espirito Santo por su inspiracion, y gracia: *Secutor hic Jesus Salomonis per gratiam quidem & inspirationem Divinam, quia dicitur illi ista Spiritus Sanctus.*

Ahora pues: si la gracia es interpretacion de Juan; siendo la interpretacion de Joseph la misma de Jesus; viene à idear este Autor Jesus à un sapientissimo Juan de San Joseph, que de Theresa de Jesus sualcanz diestra hereda porcion la mas aventajada de sabiduria, que es el Patrimonio que le dexó à su familia sagrada: *Filio suo domestico Jesu reliquit, tanquam*

Ecclesiast. cap.  
49. n. 1.

Lyra hic:

Eccles. ibid. &  
Interl. hic.

Vide Prolog.  
S. Athanal. ad  
Ecclesiastic, per  
totum.

Interpretatio  
comm. Josid est  
Salv. Jos. & voca-  
vi eum Salvaro-  
rem. Gen. c. 41.  
num. 45.

Noster Villa-  
franc. in Chron.  
log. nro. Relig.

*tamquam præstantissimam patrimonii, seu hereditatis portionem, con-  
yo atractivo tan dulce como amoroso, como no havia de encubrir a los  
nobiles oyentes con este Sermón, la amarga memoria de su virtuoso, ju-  
to defuncto Rey: Memoria Josia: in omni ore quasi mel; por que havien-  
doles dictado el Espíritu Santo tuvo este raro consolador la nobleza  
de triste Ciudad de Carmona, que le saltó a aquella afigidissima Je-  
sús su semejanza: Non est qui consoletur eam: aut nullus, aut rari  
non habentes spiritum consolatorem: qui alios consolari deberent.*

Por más que he querido disimular, haciendo del rigoroso Censo-  
la propension que debo tener a este Orador Rmo. y a su Religiosísimo  
Instituto, me he visto obligado de sus mismos Textos a sus Elogios pro-  
pios. Y ya es menester acabar de desahogar el pecho; pues desde que  
en su mismo Noviciado de Madrid, nuestros Venerables Fundadores le  
hubieron de hospedar, habiendo estado en aquel estrecho Claustro  
ve meses, que no era mas tiempo encerrado un hijo en el de su Madre,  
tuvieron allí su aliento mejor, qual hijos, o Nietos de Theresa de Jesús  
para que yo pueda decir tambien ahora, que este Sermón ha venido a  
mis manos como por herencia.

Volvamos al prologo de San Athanasio a este libro del Ecclesiastico:  
*Postquam igitur Librum hunc primus Jesus relinquens, ex hominibus ad-  
Sirach filio suo domestico Jesu reliquit.* Notele, que no dice *filio suo pro-*  
*prio*, sino *domestico Jesu*: que a Jesús hijo domestico de Sirach le vino  
este libro de su abio Abuelo Jesús; y si ya dixé que la interpretacion de  
Jesús es la misma de Joseph; a mi me viene este Sermón por herencia  
pues por Joseph, y Clerigo Menor soy hijo domestico de los hijos de la  
sabia Theresa de Jesús: *Primus Jesus Librum hunc relinquens; Sirach filio*  
*suo domestico Jesu reliquit.* Y para que me ha venido este Libro? Para lo  
que dice el mismo prologo: *Sapientiam in suo nomine, Patris, atque Avi*  
*nomine vocans;* Para que yo le ponga a este Sermón el nombre de sabi-  
duria en el nombre de estos Sabios Padres, y de la Madre Theresa de Je-  
sús, de que viene heredada, por lo que este Sermón se trae en si la apro-  
bacion misma.

Concluyolo con San Athanasio: *Señator Salomonis. hic Jesus fuit*  
*nihilominus illo circa sapientiam & disciplinam induratus, tunc lo-*  
que un antiguo interprete lee: *Non minus probatus, nam significat eum*  
*qui suam diligentiam & studium in re bonâ positum probat:* Que viene  
a ser este Jesús Author de este Libro, no menos que Salomón probado  
en su Sabiduria, y en su fuerza; pues con el estudio, y diligencia que ha  
puesto en sacar una cosa buena se tiene en si su aprobacion misma, y  
habiendo ya visto que es a este el más semejante nuestro Orador qual  
Salomón eloquente, si aquel fue no menos probado en su elocutio  
*Non minus probatus;* no menos lo es este en tan buen Sermón, del  
que yo decía bien, que se tiene su misma aprobacion en si: *Non*  
*minus probatus; quia in re bonâ, probat.* Y este es mi Catholico  
serm.



sentir, salvo mejor parecer. En esta nuestra Casa de Sevilla, día veinti  
te y ocho de Febrero de mil seiscientos quarenta y siete años.

Joseph Ponze,  
de los Clerigos Menores.

### LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ.

**E**L Licenciado Don Joseph Manuel Maeda del  
Hoyo, del Consejo de S.M. su Inquisidor Apos-  
tolico mas antiguo en el Tribunal del Santo Oficio  
de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superin-  
tendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su  
Reinado:

**D**Oy Licencia para que por una vez se pueda  
Imprimir un Sermon que en las solemnes  
Exequias del Sr. D. Phelipe Quinto (que fue Rey  
de España) celebradas por la Ciudad de Carmona  
en la Iglesia de Señora Sta. Maria dixo el M. R. P.  
Fr. Juan de S. Joseph de los Carmelitas Descalzos,  
Prior actual en su Convento de dicha Ciudad;  
atento à no contener cosa alguna contra nuestra  
Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que  
de Comision mia ha dado su censura el R.  
P. Mro. Joseph Ponze, Calificador del Santo  
Ofi-

Oficio, y Provincial que ha sido de los Clerigos Menores de esta Ciudad, con tal, que al principio de cada uno que se imprima se ponga dicha censura, y esta Licencia. Dada en Sevilla estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana, à veinte y tres de Febrero, de mil setecientos quarenta y siete años.

*Lic. D. Joseph Manuel*

*Maeda, y del Hoyo.*

Por mandado de su Señoría

*Mathias Tortolero*

*Escribano.*

---

*Con licencia:* En Sevilla, en la Imprenta de  
*Antonio Espinosa de los Monteros, en*  
*Calle Vizcainos.*





# THEMA.

UNIVERSUS JUDA, ET JERUSALEM  
luxerunt eum: Jeremias maxime. Ex lib. 2.  
Paralytom. Cap. 35. v. 24. & 25.



IA ES OY DE SENTI-  
mientos dulcemente  
enternecidos; no de dis-  
cursos, altamente subli-  
mados: porque el Oca-  
so funesto del mas-lu-  
minoso Sol, dexò los

entendimientos en total obscuridad. Embarga  
esta tràgica memoria los científicos discursos,  
confiscando à la Rethorica sus eloquentes pro-  
gressos: y no pueden las palabras dignamente  
ponderarla, solo si saben los ojos, con lagry-  
mas describirla.

2. Lagrymas para sus ojos deseaba Jeremias  
en una cierta ocasion: *Quis dabit* (1.) *oculis meis*

(1)  
Jerem. cap. 9:  
nm. 1.

A

fontem

2. *fontem lachrymarum*! Discurro, sería de la presente el simulachro mas fiel. Y en tales casos son las lagrymas justamente apetecidas; porque con ellas son unas exequias dignamente celebradas.

3. Las de Sarpedon, hijo de Jupiter, solemnizò (2.) el Cielo con particulares llantos.

Las de Josias celebrò (3.) el Propheta con singulares lamentos. Porque solo con estos, puede de algun modo referirse, lo que con las voces no es capaz de ponderarse.

4. Viendo defuncto à Lazaro el Redemptor Soberano, explicò su grave pena en un llanto peregrino: *Lachrymatus est Jesus*. (4.) Son las Lagrymas, escribe Propercio, (5) discreta taciturnidad,

y del cariño, dice VVenio, (6) mui adecuada expresion; y solo con el discreto silencio de un afecto enternecido deben hacerse las honras à un sugeto mui amado.

5. Tanto lo era Josias en el Reino de Judà, que mereciò à sus Vassallos un afecto siempre fiel. Por esso deseaba Jeremias lagrymas mui abundantes, para hacerle unas funerales honras, que fuesen correspondientes: porque un Rey, como Josias, que se hallaba yà defuncto, es mui justo acreedor de un copiosissimo llanto.

6. Pues como no se liquidan los ojos en un corriente chrystal? Treinta dias lloraron los Israelitas

(1) Hom. Iliad. 16. v. 458. Pater omniu. deorum cruentas guttas defudit in terram

(2) S. Hyeron. & alij, citat. à Cornel. in argument. ad thren. Jerem. fol. 829. impres. Antwerp. anno 1576.

(3) Joan. cap. 11. p. 35.

(4) Prop. lib. 1. eleg. 6, v. 24.

(5) Othon Ven. Amor. emblem. 251



3  
raelitas la pèrdida de Moysès. (7) *Fleverunt filij* (7) Deuteron. cap.  
*Israel in campestribus Moab triginta diebus.* 31. a. 8.

Porque la muerte de un Monarcha, noblemen-  
te esclarecido, pide siempre en sus Vassallos un  
llanto mui dilatado. (8) Thren. Jeremi  
cap. 1. n. 16.

7. En la muerte de Josias, Rey excelsa de  
Judà, manifestò Jeremias con lagrymas su dolor: (9) Corn. in Eccl.  
Ego (8) *plorans, & oculus meus deducens* impres. cit.  
cap. 49. fol. 996.

aquas. Y esto mismo debe expressar nuestro  
afecto en la pèrdida de nuestro Monarcha in- (10) Fr. Man  
victo; que si Josias fue por bueno en su Rei- de S. Ger. Vi-  
no celebrado, Phelipe Quinto por tal es en Es- da de la M.  
paña aplaudido. Si Josias fue Prophetizado, (9) Gab. de S. Jo-  
mucho antes, que Reinasse; Phelipe Quinto lo- seph c. 8. l. 1.  
grò (\*) lo mismo antes, que à España viniesse. n. 116.

Si Josias fue dirigido (10) à Judà por la mano Eccles. cap. 49  
soberana: *Ipse est directus divinitus*; Phelipe Quinto n. 3.  
à nuestro Reino por disposicion divina.

8. Pero, ò dolor! Que nos robò el passado  
mes de Julio à este Principe, que à España nos  
traxo el Cielo! Con razon pintan à Julio con  
una segùr, (11) ò hoz; pges en uno de sus dias  
nos cegò la mejor mies. En este mes principiò  
(12) Julio Cesar, no solamente el vivir, sino  
tambien su Reinado; pero nuestro Cesar dexò  
la vida, y su Reino esclarecido. En el Clyma-  
terico (13) dia nonò passò de esta vida, para  
entrar à otra mejor, como en el mismo can-  
naban

(11)  
Pol. diar Sac.  
tom. 1. n. 2220;

(12)  
Angelic. lib. 9.  
cap. 14.

(13)  
Hieron. Augustus,  
& alii.

(14)  
Pol. rom. 1. diar.  
Sac. d. 6. Jul. n.  
2251.

(15)  
Alexab Alex. lib.  
4. cap. 20.

(16)  
Polo. eccl. d. 1.  
& n.

naban (14) los Exploradores por tierra de Canaan. Murió en día, que los Cartagineses (15) tuvieron por detestable, y los Españoles tendrán por aborrecible: porque si aquellos se moribaban de las calamidades, que en tal día padecieron; estos de el gran infortunio, que en tal día experimentaron. Lloraban en este día los Israelitas la muerte (16) de un Principe mui amado; pero España llora la muerte de un Monarca esclarecido.

9. Llorá, pues, nuestra Península, protegiendo grave sentimiento, y pena: mas en esta demonstración se especializa Carmona. Y para que se vea el fundamento que tengo, para afirmarlo, haré presente la escriptura de donde pude inferirlo.

(17)  
Paral. sup.

10. „ *Universus* (17) *Iuda*, & *Ierusalem* *luctantur eum*: *Jeremias* *maximè*. Lloraban la muerte de Josias todo el Reino de Judá; pero Jeremias se particularizaba protextando su dolor. Y qué hizo, para expresar su quebranto? Proponer una Ciudad oprimida de amargura, y sentimiento: *Civitas*: *ipsa* (18) *oppressa amaritudine*.

(18)  
Thren. Scr. cap.  
E. n. 1, & 4.

11. Era esta sobrefaliente entre todas las demás, que ilustraban el gran Reino de Israel. Pues, Señores, Ciudad, sobrefaliente entre todas, oprimida con grande amargura, y pena,



es solamente en Wandalia la Illustrissima Carmona. Lo primero se manifiesta en las armas, de que usa esta Ciudad; y lo segundo en las demonstraciones, que hace en la presente ocasion: Sicut (\*) *Luciferina Aurora, sic in Wandalia Carmona*. Como el Lucero de la madrugada, entre otras estrellas luce, assi Carmona, entre todas las Ciudades, claramente resplandece; no solo por los grandes servicios, que siempre ha hecho a la Corona Real; (19) sino tambien por el singular quebranto, que manifiesta en la presente ocasion.

(\*)  
*Blason de esta Ciudad.*

(19)  
Histor. de Carmona.

12. Enèas hizo honras à su Padre yà defuncto, (20) significando en esto particular sentimiento. Lo mismo practicaron en ocasiones semejantes los Griegos, (21) Libios, Lacedemonios, Romanos, y Athenienses. Arthemisa (22) hizo una Urna, Sarcophago, ò funeral, para significar en las exequias de Mausoleo, Rey de Caria, su particular dolor. Y Carmona, oprimida de mui grave sentimiento, erige oy este Tumulo, para expressar su quebranto.

(20)  
Paulan. in laet. con. Alex. lib. 3. cap. 7.

(21)  
Elian. lib. 6. de var. hist. Plur. in Pelop.

(22)  
Cels. lib. 22. cap. 5. ant. lecta

13. Pues gloriense los antiguos de las funerales Urnas, (23) que quisieron erigir; como al compàs de Homero Tibulo quiso cantar: que la siempre Illustrè Carmona, (excediendo los hyperboles, de quantos sobre el *constituere pyras* (24) de Virgilio escriben) hace oy honras

(23)  
Hom. Illiad. 24. Tibul. eleg. 7.

(24)  
Virg. En. id. 6. v. 48.

ras à nuestro Phelipe Quinto; porque ha re-  
nido en su muerte particular sentimiento: *Ipsa*  
*oppressa amaritudine.*

(25)  
Thren. Jerem.  
cap. 1. n. 1.  
(26)  
Cotn. hic fol.  
333. impres. cit.  
14. La Ciudad, que el Propheta nos dexa  
yà referida, estaba sola, y sentada: *Sedet sola*  
(25) *Civitas.* No era, dice (26) Cornelio, el estar  
sentada, indicio, de que estaba descansando; si-  
no señal, de que se hallaba presente à las exequias,  
que à el Rey se estaban haciendo: *Sedere enim sig-*  
*nificat: esse presentem.* Porque para indicar, que  
à nuestro Phelipe, Carmona le tuvo afecto, ilus-  
tra con su presencia este funebre aparato.

(27)  
Jerem. ibid.  
15. Estaba sola esta Ciudad, segun el Tex-  
to citado, aunque le acompañaba un Pueblo  
numeroso esclarecido: *Sedet sola Civitas plena* (27)  
*populo:* Porque es sola en el obsequio, que à  
su defuncto Rey hace, y sola por las exaltacio-  
nes, que por esto se merece.

(28)  
2. Reg. c. 2. n.  
E.  
(29)  
1. Reg. cap. 3. l.  
M. 22.  
16. Entre los Pueblos de la Tribu de Ga-  
laad solo la nobilissima Jabees mereciò las ben-  
diciones de David (28) por haver exequiado en  
triste pompa à su Monarcha Saùl. (29) Fue po-  
litica soberana; porque David succediò à Saùl en  
la Corona, y merece las aprobaciones del Rey  
nuevamente entronizado, el Pueblo, que con  
el antecessor esta conducta hà tenido.

17. Sola està para esta demonstracion nuel-  
tra presente Ciudad. Pero unos sujetos de dife-  
rentes



rentes estados le acompañan condolidos: *Sacer-*  
*dotes* (30) *ejus gementes; Virgines ejus squalide.*  
 Estos son en frasse, (31) del sapientissimo Lyra,  
 los Ecclesiasticos Regulares, y Seculares, que co-  
 mo suyos venera, y unos, y otros, es debido,  
 que le asistan, para que las Reales exequias con  
 todo esplendor se hagan. Concurren, pues, oprimi-  
 dos de la amargura, y quebranto; mas no  
 hai, quien consuele à la Ciudad en su justo sen-  
 timiento: *Non est* (32) *qui consoletur eam.* Pues  
 como los Asistentes no mitigan su dolor? Es  
 para todos, dice (33) Olympiodoro, la pèrdida  
 casi igual: y quando es comun à tantos el mo-  
 tivo de el sentir, no puede tener alivio en su  
 justo padecer.

(30)  
Thren. ibid m

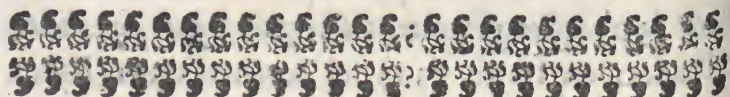
4.  
(31)  
Lit. hic

(32)  
Thren. ibid n  
2.  
(33)  
Olympiod. ap.  
Cornel. hic. fol.  
834. imp. cij.

18. Esta inconsolable pena oprime nota-  
 blemente à la Ciudad de Carmona: y siendome  
 à mi forzoso, discurrir el como pueda ali-  
 viarla en su quebranto, debo recurrir  
 al Texto, que es el Thema de  
 mi assumpto.



ORA:



## ORACION.

UNIVERSVS JUDA, ET JERUSALEM

*luxerunt eum Jeremias maximè 2. Paralip. Cap.*

35.

18. **M**uriò Josias, gran Monarcha de Judà, y lo enterraron en su Sepulchro con el mayor esplendor: *Sepelierunt eum in sepulchro suo* (34) Todos lloraron à este Principe defuncto; porque les causò su muerte gravissimo sentimiento: que no fueran Vassallos Fieles à aquella real Corona, à no sentir en su muerte una gravissima pena.

(34)  
4. Reg. c. 23.  
n. 30.

(35)  
Ecclesi. c. 49.  
n. 1.

19. Para mitigarla, nos dice el Texto sagrado, les quedò la memoria de aquel Rey esclarecido: *Memoria* (35) *Josia*. Porque la memoria de un Monarcha, ilustrado con virtudes, es bastante, para templar tan grandes penalidades.

20. Las que experimenta nuestra siempre fiel Ciudad, han de hallar alivio alguno en la presente ocasion: porque trayendo en la memoria à nuestro Phelipe Quinto, se mitigarà en algun modo su penoso sentimiento.

21. Mu-



21. Muriò, pues, este Príncipe animoso,  
y lo colocaron en un honroso Sepulcro: (36)  
El mismo le fabricò, mucho antes de morir;  
porque sabìa, era este el fin, en que havia de  
parar. Ahora nos queda la memoria de su pro-  
ceder heroyco, como de el de Josias en el Pue-  
blo Israelitico: porque tuvieron estos dos Reyes  
virtudes tan semejantes, que en nada parece  
el que fueron diferentes.

(36)  
Fuè en S. Ildes  
fanto el Recl.

22. De Josias, dice el libro de los Reyes,  
hizo, lo que era agradable en la presencia Di-  
vina: (37) *Fecit, quod placitum erat coram Domi-*  
*no*: Empleo correspondiente à su altissima Co-  
rona: porque los Reyes, que proceden con tan-  
ta heroycidad, desempeñan su mynisterio con  
debida exactitud. En dos puntos consistiò, di-  
ce la Glossa, el que Josias à nuestro Dios agra-  
dasse, para que siempre en su presencia estuvies-  
se; siendo Santo en el vivir, y mui justo en  
el Reinar: *Vivendo Sanctè*, (38) & *regnando jus-*  
*tè*. Pues Phelipe Quinto tuvo una vida  
en todo rectificada, è imperò en  
nuestro Reino con la  
justicia debida.

(37)  
4. Reg. c. 22.  
n. 2.

(38)  
Litan. h. 2.



23. **E**N breves minutos affaltò à nuestro Rey la desgracia ; sin haver havido antes, quien le diessè esta noticia. Pues à donde estaban los Presagiosos (39) Co-  
 metas, que suelen (40) anteceder? Como el Cielo no le avisa, antes que llegue à morir? Discurro, no fuè acaso de la providencia, el no querer prevenirle; sino intentar, el que nosotros pudiessemos conocerle. Tuvo nuestro Monarcha una vida, en todo rectificada, y no era menester, el que su muerte fuesse antes prevenida; porque los Reyes Santos, que en nada son delinquentes, no tienen necesidad, de que les prevengan antes.

(39) Damasc. lib. f.d. cap. 27

(40) Vide Cornel. Genin. libel. sup. comer. anno. 1571.

Thom. fin. sup. comer. ann. 1618. & 1629.

Putea. sup. gund. com.

24. A Nabùco previno el Cielo en una (41) mostrada estatua su ultima fatalidad: pero no se sabe, que el Cielo vaticinasse la muerte del Principe Josuè. Lease toda la Escripura Sagrada, y no se hallarà su muerte, de algun modo prevenida. Pues como hai entre estos dos Principes tan grande desigualdad? Mas confianzas, que Nabùco, merece al Cielo Josuè? Y si à aquel se le previene, para que se disponga à morir; como à este no se le annuncia, el que tiene de faltar? Què duda tan ignorante! No necesi-

(41) Daniel. c. 2. ann. 314



cessita Josuè de noticia antecedente. Fue un Principe, que Reynò por disposicion (42) Divina: observante de las Leyes, que al Pueblo diò la Magestad Soberana, y no era necessario, el que su muerte fuesse antes prevenida; quando era su conducta por las Leyes regulada.

(41)  
Deuteron. caps  
31. n. 21

25. Prevenga el Cielo à los malos Principes, y que siempre delinquieron; no à los buenos, que observantes de las Leyes, en todo las veneraron. Que si los malos necesitan de avisos, para morir, los buenos prevenidos se hallan, desde el punto del nacer.

26. Naciò para nuestra España Phelipe Quinto por disposicion Divina. Mejor dirè, que renaciò con este Rey la Corona; pues siendo el Reyno un cadaver sin Exercitos, sin Fortalezas, sin Armas, con que poder subsistir; principiò à tenerlo todo, quando vino este Monarcha à Reynar.

27. Quarenta años; y mas se le cuentan de Reynado, señal de la rectificada vida, que en este tiempo ha tenido: porque à no haver sido ajustado su vivir, no se le pudieran contar.

(43)  
Act. Apost. c.  
13. n. 21.

28. Quarenta años Reynò el gran Monarcha Saùl: (43) pero en el Libro de los Reyes solo se le cuentan dos: *duobus* (44) *annis regnavit*. Pues como no se numeran los 38. restantes? *Havia*, dice (45) el Cardenal Damiano, unos motivos

(44)  
1. Reg. c. 13.  
n. 1.  
(45)  
Damian. 2.  
Corn. in 1. Reg.  
cap. 13.

tivos

tivos urgentes: Sè le numeran dós años, aunque fueron muchos mas, porque solo en estos vi-  
viò con exactitud: y no se cuenta à los Reyes el tiempo, que es mal gastado, sino solamente aquel, que santamente han vivido.

29. Quarenta y cinco años Reynò Phelipe Quinto con grande felicidad, abundante en todos los bienes, que ofrece nuestro País; y es este un signo de su mucha perfeccion: porque los Reyes buenos siempre se hallan sobrados, al passo, que los malos llegan à verse desnudos.

30. Conocieron Adàn, y Eva su afrentosa desnudez, dice la Escripura Santa con la mayor expresion: *Cùm cognovissent* (46) *se esse nudos*. Fueron los primeros, que en el mundo possayeron la Corona por disposicion Divina: y es mucho, el que se hallassen asì con tanta facilidad. Pues quien los constituyò en tan deplorable estado? Antes tenian todos los bienes, dice (47) San Ambrosio, y un riquissimo vesti-

(46)  
Genel. cap. 3.  
n. 7.  
  
(47)  
D. Ambros.  
Tom. 1. lib. de  
Isaic, et anim.  
cap. 5.

tido: *Nec Adàn primò nudus erat*. Perdieron por la culpa la rectitud, y justicia, y luego experimentaron el infortunio, y desgracia: porque quando malos todos los bienes perdieron, al passo, que quando buenos à todos los desfrutaron.

31. Gozò Phelipe Quinto de toda prosperidad, adornado con indecible esplendor. Es verdad, que esto pendia, de ser el Reyno abundante;



dante; pero esto mismo es de su virtud una señal evidente: por que haviendo venido à el por Divina ordenacion, havia de ser un Rey bueno, y de heroica Santidad.

32. La sabida confusion de la Torre de Babel fuè motivo, de poblar el universo, anegado con las aguas de el diluvio. Dividiò el Cielo, con especial providencia, los sugetos, para conducirlos à varias regiones, y sitios: *Divisit eos* (48) *Dominus in universas terras*. Pero siempre admira, como desde el Campo Oriental de Senaar pudieron, sin Norte, ni Guia, llegar à nuestro País? Vencer los yelos de la Noruega? Penetrar hasta la India? Quièn los conducia à Provincias tan diferentes, superando Rios, Mares, Arenas, Montes? Los Angeles Tutelares, dice (49) mui discreto Origenes. Venero la guia; pero se ofrece una duda. No todos los Pobladores tuvieron suertes iguales: porque siendo los Reynos tan distintos en conveniencias, como diversos en abundancias: unos fueron desgraciados, arribando à los yelos de la Scitia, otros dichosos, parando en las tierras de la Europa. Pues como les caben suertes tan desemejantes? Porque sus prendas fueron siempre diferentes. Conforme à la perfeccion de los sugetos los conducian los Angeles à las Provincias, y sitios. Al vicioso lo llevaban à un Reyno poco

(48)  
Genel. cap. 11.  
n. 8.

(49)  
Origen hic.

poco feliz; y al virtuoso ponian en un Imperio de mucha prosperidad: porque colocado en él por disposicion Divina, havia de ser un Rey de perfeccion Soberana.

33. Tal era nuestro Monarcha, y Señor por su mucha heroycidad. Y aunque se han experimentado algunas adversidades en tiempo de su Reynado, sin embargo, nunca se ha visto el Reyno en un todo destruido; porque lo libre de infortunio tanto la virtuosa pureza de nuestro Phelipe Quinto.

34. Una curiosa observacion debo à la antigüedad. La Monarchia de los Asiros espirò el año de mil, ciento sesenta y quatro, despues que se viò Fundada: la Monarchia de los Romanos, quando tenia los mismos de antigüedad, no se viò totalmente destruida: mas experimentò algunos infortunios con la guerra de los Godos. Desigualmente, escribe (50) Paulo Orosio Historiador, correspondiò el mismo computo à tanta fatalidad: porque la Monarchia de los Asiros llegó, enteramente à destruirse; y la de los Romanos, aunque afligida, nunca pudo arruinarse. Pues como la una se destruye; y la otra no finaliza? Escuchen à Paulo Orosio una mui urgente causa: *Quoniam ibi in rege libidinum turpitudine punita; hic autem Christiane Religionis continentissima equitas est servata.* Vióse la Monarchia

(50)

Paul. Oros. lib.

2. cap. 3.



narchia de los Asirios arruinada, y perseverò la de los Romanos, aunque entonces afligida: por- que en el Imperio de los Asirios era mui malo su Monarcha Balthasar, y en el de los Romanos era mui bueno el Reynante Emperador. Este fuè el siempre illustre Honorio, virtuoso, casto, y puro: y quando el Rey es mui casto, y de excelente virtud, no ha de perecer el Reyno, aunque padezca afliccion.

35. Nunca se viò nuestra España en unto- do destruida; mas no sè si debe à Phelipe Quin- to el no estàr arruinada, porque fuè un Rey de la pureza tan amante, como se verà en el suce- so siguiente.

36. Tenia Phelipe diez y ocho años de edad, y se hallaba, comiendo, en Napoles en una cierta ocasion. Uno de los Grandes, que asis- tian, para servirle, quiso en otra forma agra- darle. Introduxole unas Damas tan profanas, co- mo hermosas, tan alagueñas, como discretas. Què hiciera en este caso el mas virtuoso Santo? Lo mismo, que executò nuestro Rey Phelipe Quinto. Quedòse immobil, sin mirarlas, no que- riendo, dar a sus ojos la complacencia de verlas. Demàs de esto reprehendiò asperamente à aquel grande. Pues oygase el Texto, que à este caso corresponde.

37. Tanta fuè la Santidad del pacientissimo Job,

(51)  
Job. c. 1. n. 2.

(52)  
Ibid. n. 8.

(53)  
Ibid. cap. 31.  
n. 1.

(54)  
D. Basil. ap.  
Cast. de Ornat.  
Aar. q. 35. Illat.  
276. f. 462.

Job, que mereció los aplausos de la excelsa Magestad. Era, dice la Escripura, un hombre mui timorato, que huía de lo malo, obrando siempre lo recto: *Vir (51) timens Deum, recedens malo*. Era un fugeto, en todo tan excelente, que no se hallaba en la tierra, quien le fuese semejante *Quod (52) non sit similis ei in terra*. Y qual pudo ser la causa? La misma Escripura Santa, parece, que nos la expresa: *Pæpigi fædus (53) cum oculis meis, ut nè cogitarem quidem de Virgine*. Entre las prendas, que adornaban su ilustrísima Persona, era el no levantar sus ojos para ver muger profana, y no es mucho, fuese un hombre de tan heroyca virtud, havienlo siempre observado tan insigne castidad.

38. San Basilio afirma, que de todas las virtudes es esta el solido fundamento: (54) pues discurren, qual sería la perfeccion de nuestro Phelipe Quinto que mientras contemplan su admirable proceder, dirè la apreciable honra de que fuè merecedor. No afirmo, el que llegasse à lograrla, sino el que tuvo virtudes, para poder conseguirla.

39. En su muerte, presumo, que los Angeles se hallaron, y como Fieles Ministros en un todo le asistieron; porque de esta honra se hace dignamente acreedor un Principe, que venera la pureza, y Castidad.

40. Este



40. Este es el caso, verificado en Moysés: le acompañaron los Angeles, (55) quando havia de morir; y los mismos le asistieron, para llevarlo à enterrar. Lo executaron, dice Castillo, (56) con justificada causa; porque fue integerrimo Amador de la pureza: *Castitatis integerrimus Amator*: y merecia, que los Angeles de el Cielo en su muerte le asistieran, para que con su presencia noblemente la ilustraran.

41. Así, presumo, lo executaron con nuestro Rey, y Señor; porque era apasionado à esta admirable virtud. Pues aun era mas excelente su Religiosa piedad. Algunos Templos erigió à la Magestad Divina para esmalte particular de su altísima Corona.

42. Dos insignes obras fabricò en su tiempo el Monarcha Salomòn: un Templo muy primoroso, y su Palacio Real. Pero al celebrarlas el Escripitor mas Sagrado; atribuye diversas nomenclaciones al Monarcha referido. Quando edifica el Palacio le llama solamente Salomòn: (57) y quando construye el Templo le atribuye el nombre de Magestad: (58) porque siendo el Templo para el culto Divino, y el Palacio para su Real gobierno; es Salomòn, quando hace un Palacio, para Gobernarle; y es Rey, quando erige un Templo, para rendirle. Edificò un Templo à la Magestad Divina, y despues un Magestuoso Throno para su Real Per-

(55)

Deuteron. cap.

34. n. 5.

D. Epiph ap.

Cast. iult.

(56)

Cast. q. sup.

cir. illation, 275.

n. 21.



(57)

3. Reg. cap.

7. n. 1.

(58)

Ibid. c. 6. n. 1.

(59)  
Gen. ap. Pin.  
de reb. Salom, c.  
9. fol. 379.  
(60)  
Hug. hic

sona: *Thronum* (59) *fecit*. Acabò sus obras en el mayor Throno, dice Hugo Cardenal, (60) por que antes edificò un Templo à Dios: y Rey que edifica un Templo, en que poderse rendir no es mucho, que en la mayor Corona se vea finalizar.

43. En la bastissima de España, acabò nuestro Phelipe su vida, haviendo por mucho tiempo gozado su Corona dilatada. Pero, que digo, si la renunciò con virtuoso denuedo? Haviendola por algun tiempo obtenido! Ciertos que nuestro Monarcha tuvo acciones, para poder sublimarse; mas con esta llegó mucho à engrandecerse: porque no es este proceder de un sugeto, que es humano, sino de quien goza 22 propiedades de Divino.

(61)  
Epist. ad heb.  
c. 11. n. 24. b  
(62)  
Exod. c. 7. n. 1.

44. Grande se hizo, dice (61) San Pablo el virtuoso Moysès: constituyòlo Divino la soberana Deidad: *Constitui* (62) *te Deum*: porque à tal esphera lo elevò la mas soberana gracia, aunque el solo constaba de humana naturaleza. El motivo, dice (63) San Ambrosio, à todo será constante, registrando las acciones de este Principe excelente. Hallabase con la Corona de Egypto, que le havian franqueado, y la renunciò con virtuoso denuedo: porque no quiso ser Rey, quando lo podia ser, posseyendo la Corona, para saberla dexar. Pues ciertamente es Moysès un sugeto esclarecido, y en la esphera

(63)  
D. Ambrosio.  
cant. 3.  
Psalm. 118.



ra de Divino justamente colocado : porque en tal constitucion havia de contemplarse , quien de una Corona grande supo , así despoñerse.

45. Hablando el Evangelista de Christo, nuestro Señor, refiere una virtud suya con modo mui especial: *Fugit (64) in montem ipse solus.* Joan. cap. 6. n. 15. El mismo , y solo su Magestad Soberana huyó al Monte con virtud mui peregrina. Dos palabras, parece, que están demás, y no son las ultimas, que terminan la oracion: *Ipse solus.* Si hablaba de Christo en el verso antecedente, paraque ahora añade, que èl mismo, y solo era, el que se huía al Monte? Discurro, que fue el motivo, que para esto pudo haver, el que de el mismo Texto se puede, facilmente colegir. Tratava de aquel lance, en que el Divino Redemptor renunciò la Corona, que los hombres le ofrecian (65) con afecto mui leal; y para advertir, que esta accion solo era propria de la Magestad Divina, dice que la executò èl mismo, y solo su Magestad Soberana: *Ipse solus:* porque solo en un sugeto, mui superior à lo humano, se hallarà este proceder virtuoso, y peregrino.

46. Tal era el de Josias en 'el Pueblo de Judà, que lloraron todos su muerte con ternisimo dolor: y para ver si tenèmos oy motivo de un mui justo sentimiento, oygamos, lo que sucediò à nuestro Phelipe Quinto.

47. En Cien-Pozuelos, se hallaba con su Tropa Militar, y quito confesarse en una cierta ocasion. El Sacerdote, que à el Rey debia entonces asistir, se hallaba algo indispuerto, y no pudo confesarle. Por esto el Obispo de Avila, que era un Prelado mui Santo, administrò à nuestro Rey este dicho Sacramento. Despues saliò à la ante-Camara, llorando, donde se hallaban los Oficiales, y Grandes, que à el Rey estaban, asistiendo. Preguntaronle la causa, que le obligaba à llorar, y respondiò, lo que à todos nos puede ciertamente confundir: Lloro, Señores, dixo, por haver tocado en un Rey una conciencia de tan grande rectitud, que à Obispos, y Religiosos servirà de confusion.

## § 2.

48. **M**uriò Josias, Monarcha grandemente esclarecido; y faltò un Rey, que siempre estuvo con la justicia adornado: *Fecit quod placitumerat coràm Domino-Regnando justè*. Este fue el motivo de que Judà le lloràra, y de que su muerte tan sensible à todos fuera: porque la pèrdida de un Rey, tan justo en su proceder, era natural, que todos la llegassen à sentir.

49. Pues, Señores, esta tambien es la causa de todo nuestro quebranto, haver perdido un Rey



Rey justo , qual era Phelipe Quinto. Cierto , que quisiera en este punto espaciarme ; pero por muchos motivos , serà forzoso el señirme.

50. Fue nuestro Monarcha en sus acciones glorioso , y esclarecido , y por lo mismo en sus procederés sería justificado : porque se halla una conducta , en todo rectificada , en quien tiene una virtud noblemente esclarecida.

51. Tratando el Evangelista de el glorioso S. Joseph , expressamente nos dice , el que era justo Varon : *Cum (66) esset justus*. La causa , dice (67) el Chrysostomo , podrán todos advertir , si <sup>n. 19.</sup> en la vida de este Santo quisieren reflexionar. Era un hombre de perfeccion sublimado , en quien la virtud se hallaba noblemente establecida : y era forzoso , se hallasse una mui justa equidad . en quien estaba adornado de tan alta perfeccion.

(66)  
Math. cap. 13

(67)  
Chrysost. hic

52. La de nuestro Monarcha fue à todo el mundo constante : luego su justificacion sería siempre excelente. Quanto heroyco en èl se hallaba , era una recta justicia , con que en todo procedia. Premiaba , à los que por sus prendas lo tenian merecido. Castigaba , al que por sus delitos tenia nota de culpado. Era compasivo con la humana fragilidad ; y severo con la dura obstinacion. Con las primeras culpas se mostraba mui benigno ; y con las repetidas nunca quiso , ser humano. Con los ambiciosos siem-

pre estuvo muy airado; y con los astutos perezoso, y detenido. Con las felicidades usaba de la ternplanza; y con las adversidades practicaba la paciencia. Las molestias del Gobierno las supo siempre sufrir, con los enemigos se sabia moderar: con los quejosos fue compuesto: con los engañosos cauto: con las mercedes liberal: con ninguno usó esquivéz. Era amigo de las virtudes, y enemigo de falsedades. Pidieronle, que diera una mentira en una cierta ocasion, y respondió, que dexaria primero el Reyno, que abrazar la falsedad: porque saltaran à su Corona los esplendores lucientes, si empleara su conducta en ficciones semejantes.

(68)

Math. cap. 2.  
n. 1. 3. & 9.

(69)

Ib. n. 16.

(70)

Ibid. n. 8.

53. Tres veces nombra à Herodes (68) el Evangelista con el vocablo de Magestad; y se olvida de este Titulo en una cierta ocasion: *Tunc* (69) *Herodes, videns*. Pues que motivo pudo quitar la Corona esclarecida, à quien ciñò una Diadema, altamente sublimada? Creo, fue la causa, que lo pudo motivar, la accion, que queria referir. Habló entonces Herodes (70) con simulada intencion à los Magos transitantes à Bethelèm: y no se compone con la justificacion de un Monarcha esclarecido la indignidad depravada de un mentir tan simulado.

54. Siempre huyó nuestro Phelipe esta execrable maldad. Se apartò de la injusticia de la impia



impia Jezabel. (71) No imitò à Nabuco en la  
soberbia, (72) ni à el Rey Acab (73) en la co-  
dicia. No siguiò las tyranias de Amàn, (74) ni  
de Datàn (75) la ambicion. No practicò la vanidad  
(76) de Ezechias, porque huyò las perversida-  
des todas. Para imitar en la moderacion à So-  
crates, en la templanza al justo Aristides, y en  
el desprecio de las injurias à Diogenes.

55. Entrando en Napoles perdonò, no so-  
lo à los que se havian revelado, sino tambien  
à los que en la revelion mayor parte havian te-  
nido; porque en esta forma era justo se portara,  
para que la Corona con propiedad le viniera.

56. En el Calvario admitiò el Titulo de  
Rey nuestro Redemptor Divino; (77) queren-  
do, que le tuvieran por Monarcha Soberano:  
*Jesus Nazarenus Rex*. Y aunque por varios  
motivos, es cierto, que pudo hacerlo, sin em-  
bargo, dirè uno, bastante para intentarlo. Entrò  
Christo en la gran Jerusalèn, revelada enton-  
ces à su misma Magestad; y no solo perdonò à  
aquel Pueblo sus delitos, sino tambien à los  
que por mas reveldes le eran mucho mas ingra-  
tos; (78) y nunca mas merecia tan excelsa dig-  
nidad, que quando así se portaba con aquella  
revelion.

57. La que en Napoles hallò nuestro Prin-  
cipe animoso, condonò con animo mui bizar-  
ro; porque era Fabio Maximo en esta noble  
virtud,

(71)

3. Reg. à c. 10.  
& 4. reg. c. 9.

(72)

4. Reg. a c. 24.

(73)

3. Reg. e. 21.

(74)

Esther. à cap.

3.

(75)

Num. c. 16.

(76)

2. Paralip. cap.

32. n. 25.

(77)

Joan. c. 19. n.

19.

(78)

Luc. Cap. 23.

n. 34.

virtud, y aun celèbrado Trajano en su muijusta equidad. De aqui procedia el aprecio, que hizo en todas ocasiones, de lo que mas convenia para los comunes bienes: porque los Principes Justos, adornados de virtudes, vinculan en solo esto sus grandes felicidades.

58. Dos milagros repitiò con admiracion el Sol, pasmando à todos los siglos con extraña novedad. En tiempo de Josuè parando, (79) y en el de Ezequias retrocediendo. (80) Ambos milagros son dignos de ser por siempre aplaudidos; mas se hallan en la Escripura, no igualmente celèbrados; porque de el milagro de Josuè se dice, el que fuè el dia mayor: *Non fuit* (81) *anteà, nec postea tam longa dies:* y del prodigio de Ezequias no se escribe elogio alguno, ni en comun, ni en especial. Mi cortedad descubria una razon harto clara en los Textos de la Divina Escripura. Pidiò Josuè el que parasse el Sol (82) para conseguir una victoria feliz. Ezequias, que tal vez faltò à la rectitud debida, solicitaba el milagro para conseguir la salud mui deseada. (83) Pedia Josuè el milagro para bien de todo el Pueblo: Ezequias lo anhelaba para su especial alivio; y no es tanto para los Reyes ver restaurada su salud, como ver conseguida una victoria feliz. Porque la victoria hace à el Reyno mui dichoso, la salud solo cede en particular provecho; y no estan apreciab'e, lo que hace

(79)

Jos. c. 10. n. 12.

(80)

4. Reg. c. 20.  
n. 11.

(81)

Jos. bid. n. 14.

(82)

Id. ut sup.

(83)

2. Paralip. c.



que hace felicissima una vida prolongada, como lo que hace su Corona dichosa, y esclarecida.

59. Por esso siempre nuestro Rey, de feliz recordacion, antepuso el bien de el Reyno à su propria utilidad. Despues de la batalla de Zaragoza le persuadian algunos, el que à Francia se volviese: pero respondiò, que antes moriria con el ultimo Español, que en el Reyno le quedasse; porque en lo primero, miraria por su bien particular; en lo segundo atendia à la utilidad comun. Y siendo tan justificado el grande Phelipe Quinto, era forzoso, que de los communes bienes se mostrase tan atento.

60. Fomentaba las letras, para que los Sabios pudieran adelantarse; como lo testifican las Academias, que en su tiempo llegaron à instituirse; porque no hizo menos en el Reyno nuestro Monarcha Español, que Salomòn practicaba en el Pueblo de Israel.

61. Edificò este una Casa: *Sapientia* (id est (85) *Salomon*), *ædificavit* (86) *domum*: que sirviò de Academia, dicen Cornelio, y (87) Pineda; porque los Reyes, que son de las letras muy amantes, se emplean siempre en obras tan excelentes.

(85)  
Cornel. huic

(86)  
Proverb. c. 9;

n. 1.

(87)  
Pined. apud  
Corn. sup.

62. Dos estados reconociò Salomòn con grande desigualdad; uno de bueno, y justificado, otro de malo, y pervertido. Como malo, practicaba perversas operaciones; (88) como bueno, solicitaba utilidades communes. (89) Porque al passo que los

(88)  
3. Reg. c. 1 r. 2  
per totos.

(89)  
Ibid. c. 2. per  
toutin.

malos Reyes abrazan la iniquidad, pretenden siempre los justos utilizar al comun.

63. Mucho honró nuestro Phelipe las letras, pero mucho mas las armas, y si por lo primero es un Rey justificado; por lo segundo se muestra mucho mas esclarecido.

64. Dos veces se intitula Christo con el vocablo de Magestad; en el Apocalypsis, y en la escarpia de la Cruz: mas con grave diferencia en esta nomenclacion; porque en la Cruz se llama Rey de hombres particulares: *Rex* (90) *Judeorum*, y en el Apocalypsis Rey de Reyes, y Señor de los Señores: *Rex regum & Dominus* (91) *dominantium*. El motivo, dice (92) Ruperto, que se puede alegar, de los mismos Textos se debe facilmente colegir, Es Rey en el Calvario la Magestad Soberana; porque tenia las letras sobre su cabeza Divina: en el Apocalypsis es Rey de Reyes, este inefable Señor, porque tenia una espada su Divina Magestad, y es solo Rey, quando tiene las letras sobre su cabeza, para favorecerlas, y Rey de Reyes, quando muestra las Espadas, para honrarlas.

65. Mucho las apreciaba nuestro Monarcha animoso, porque mas se preciaba de Guerrero, que de científico. El primer Rey de el Mundo, quiso Dios, (93) que fuese Adán, y que siempre procediese con gran justificacion. Para esto se le prohibe aquel arbol de la ciencia; (94) en lo que parece, ponerse Dios de parte de la ignorancia.

Pues

(90)

Juan. c. 13. n.

29.

(91)

Apocal. c. 19.  
n. 16.

(92)

Rupert, hic

(93)

Genes. cap. 1.  
n. 25.

(94)

Genes. c. 2. n. 17.



Pues à los Reyes acafo se les prohibe el saber? La bien recebida politica, discurro, lo ha de decir. No deben los Reyes entregarse à las ojas de la Sabiduria, en el tiempo, que han de entender de las ojas de la Espada.

66. Mientras el Rey Don Alonso ajustaba los computos de los Cielos, (95) le usurparon sus dominios. Quando componia sus metros Papironacio Emperador, (66) pudo anticipar endechas à su conducta infeliz. Dios se llama Señor de los exercitos, (97) y no de los Escritos. Porque mas justifican à los Reyes unas manos peleando, que unas plumas escribiendo.

(95)  
Hist. de Esp.  
(96)  
Hist. græc.  
(97)  
Var. joc. Sac  
Scrip.

67. En atencion à esta sabida verdad, siempre hizo nuestro Monarcha alarde de su valor. En las batallas, que diò à sus enemigos con animo mui ossado; nunca pagò alguna pension al miedo: porque siendo este el General de los ahogos, y el Capitan de los peligros, no le quiso nuestro Monarcha seguir; por que siempre anhelaba à las glorias del vencer.

68. En la Batalla de Luzara en Italia no pudieron los Generales, de los mayores peligros retirarle, aunque con muchos motivos intentaron, convencerle: porque no temia, le assaltasse la desgracia, teniendo de su parte la justicia. Es cierto, que sus Enemigos tenían mucho poder; mas tambien es constante, que à nuestro Phelipe le asistia la razon; y teniendola no es mucho, que no temiesse en aquellas ocasiones, que fue facil, peligrasse.

66. Dificilima parece la concession, que à los hijos

(98)  
Genes. cap. 9.  
cap. 2.

jos de Noè hizo el Cielo despues de las iras del diluvio. Sereis terror, y temor à todos los animales de la tierra, les dice la mas Divina palabra. *Terror vester* (98) *ac tremor sit super cuncta animantia terræ.* Lo contrario juran los corazones humanos, por mas q̃ lo disimulen sus esfuerzos peregrinos. Teme el hombre las iras de un gran Leon; y no tiembla de hombre alguno este Bruto irracional. Pues como este privilegio podrá ahora verificarse? Brevemente, discurro, podrá decirse. Tienen los irracionales grandes fuerzas, y poder; mas gozan los hombres de entendimiento, y razon; y es tan poderosa esta para qualquiera victoria, que solo debe temerse à quien con razon batalla.

(99)  
4. Reg. cap.  
22. n. 20.

70. Nunca temió nuestro Phelipe desgracia, por que siempre procedió con la razon, y justicia. Con esta se acompañò Josias, gran Monarcha de Judà, hasta que llegó la hora de su muerte mui feliz. Dióle noticia el Oraculo Divino (99) de que acabaria en paz; porque este fin, era forzoso tuviese, para que de eterna gloria perpetuamente gozasse.

71. Pues Señores, nuestro gran Phelipe Quinto fue à Josias en un todo semejante; por esso discurro, que en la felicidad no le será diferente: mas porque acaso necesitara nuestro auxilio, si por ventura en el Purgatorio padece, apliquemosle algunos sufragios, para que despues

REQUIESCAT IN PACE AMEN.